

ALVAREZ DE MORALES, Antonio, *Estudios de historia de la Universidad española*, Madrid, Ediciones Pegaso, 1993, 365 págs.

El profesor Antonio Alvarez de Morales reúne en este libro veintitrés trabajos, unos publicados y otros inéditos, sobre historia de la Universidad española de los siglos XVI al XX. Trabajos que son el resultado de sus investigaciones a lo largo de los últimos quince años.

Las aportaciones del profesor Alvarez de Morales son de sobra conocidas por los estudiosos de la cuestión y en su obra se pone de manifiesto cómo la evolución de la Universidad está íntimamente ligada a los cambios producidos en la sociedad española, pues la institución universitaria es la más sensible a dichos cambios.

A continuación voy a indicar al lector algunos de los títulos reunidos en el presente texto: «La contribución del ramismo a la elaboración de un método jurídico y su difusión en España», «El Colegio Mayor de San Ildefonso y la configuración del poder colegial», «La Universidad en la España de la Ilustración», «La decadencia de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII», «La influencia de los libros universitarios en la difusión del pensamiento europeo en España», «La influencia francesa en la instrucción pública española en el siglo XIX», «Los precedentes del Ministerio de Educación» y «El sistema del mérito y su repercusión en la formación de las clases dirigentes». Uno de los trabajos que pueden llamar más la atención al lector, es el dedicado al «Origen y desarrollo de las Universidades católicas en España», en el que se analiza —de un modo sabroso— el nacimiento de la Universidad de Navarra, del Opus Dei.

CONSTANTINO GARCÍA

BAHAMONDE MAGRO, Angel (dir.); OTERO CARVAJAL, Luis Enrique, y MARTÍNEZ LORENTE, Gaspar, *Las comunicaciones en la construcción del Estado contemporáneo en España: 1700-1936. El Correo, el telégrafo y el teléfono*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Secretaría General de Comunicaciones, 1993, 343 págs.

Como fruto de un convenio de investigación entre la Universidad Complutense de Madrid y la Secretaría General de Comunicaciones ha aparecido esta obra que bien puede calificarse de la primera aproximación global que se hace desde el punto de vista histórico a la configuración de la red de comunicaciones de la España contemporánea. Los profesores Angel Bahamonde y Luis Enrique Otero desde la instancia universitaria y Gaspar Martínez desde la administración pública han arrojado una importante luz sobre uno de los aspectos más oscuros y olvidados de nuestra historia más reciente: la construcción de la red nacional del Correo y las telecomunicaciones por el Estado borbónico y liberal entre el siglo XVIII y la Guerra Civil. Este trabajo se enmarca en un proyecto más amplio y ambicioso que incluye la creación de una base de datos de fuentes documentales para la historia de las comunicaciones y el I Congreso Internacional de Historia de las Comunicaciones que se celebró el último trimestre de 1993.

Por ello bien podemos hablar de que este libro prácticamente inaugura una vertiente historiográfica hasta ahora muy descuidada y que se había centrado casi ex-

clusivamente en los últimos tiempos en el estudio de los transportes ferroviarios (Wais, Artola, Tortella, Tedde, Gómez Mendoza) o anteriores al maquinismo (Ringrose, Santos Madrazo) para explicar la configuración del Estado liberal y el mercado nacional, si exceptuamos algunas monografías pioneras sin continuidad a cargo de Nicolás Sánchez Albornoz y Carmen Rodríguez y los estudios preferentemente tecnológicos de Sebastián Olivé y José María Romeo López. En paralelo, sin embargo, al levantamiento de la red de ferrocarriles se construye y socializa una red postal y telegráfica cuya importancia es definitiva en al menos cuatro aspectos relevantes para entender la sociedad contemporánea y de los que emanan otros tantos problemas históricos sustanciales para cualquier estudio de los fenómenos sociales contemporáneos, ya sea en sus aspectos económicos, políticos o culturales y que los autores recuerdan con insistencia.

En primer lugar, el estudio de la red postal y telegráfica es una línea de investigación de un interés fundamental para comprender la formación de un mercado y un sistema financiero y bursátil de alcance nacional y un interesante medidor de los progresos que se hacen en ese sentido a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Un segundo aspecto, y dado que el principal impulsor y gestor —directo o indirecto— de esta red va a ser el Estado borbónico y después el liberal, desde el momento en que la Renta de Correos se redefine con carácter de «servicio público» (1716, 1794), es una vía privilegiada de conocimiento del grado de centralización y configuración del nuevo Estado nacional nacido tras la crisis del Antiguo Régimen. La relación de las comunicaciones en este caso con el tema del ejército y el orden público fue muy estrecha, muy especialmente el telégrafo diseñado radialmente en sus inicios. En ambos sentidos el desarrollo de las comunicaciones postales y telegráficas nos arrojan importantes datos sobre ese doble problema histórico que se proyecta sobre el cambio social en el mundo contemporáneo, el de la formación del capitalismo y los Estados nacionales a lo largo del *gran siglo XIX* (1770-1914).

Desde otro punto de vista, más próximo al mundo cultural y de las mentalidades, resulta muy pertinente deslindar la construcción de la red postal y de telecomunicaciones de su *socialización*, que es bastante posterior en el caso del correo (entre 1835 y 1868 y sobre todo a partir de la adopción del sello en 1850), y casi simultánea en el del telégrafo eléctrico (desde 1855), que no el óptico, reservado al Estado. En un primer nivel por tanto habría que destacar el impacto de esta revolución de las comunicaciones, con el efecto multiplicador añadido del ferrocarril en el caso del correo, en las percepciones del espacio y el tiempo —que dejan de ser absolutas y empequeñecen, perdiendo su aspecto secular mítico casi infinito— de los contemporáneos, con evidentes repercusiones para una nueva visión del mundo. En un segundo no menos importante, este desarrollo postal y telegráfico es básico para entender el desarrollo de la moderna prensa de información (a partir de *El Imparcial* o *La Correspondencia de España*) y sistema de agencias de noticias (la de Fabra) que terminará desplazando a la antigua prensa política y a las gacetas y almanaques locales. Y a través de ella puede estudiarse la configuración de la moderna opinión pública en nuestro país y el primer paso hacia la era de los *mass media* tras los años treinta y la inmediata postguerra.

El ritmo del levantamiento de esta red es estudiado profusamente en este trabajo. Los dos primeros capítulos están consagrados al estudio de la construcción del moderno sistema postal, resaltándose los hitos de este proceso —amén de los citados, la creación del Cuerpo de Correos en 1889— y los beneficios económicos

que este servicio suministró al Estado, siempre cubierto con superávit. En el tercero y cuarto se estudia la red telegráfica y telefónica y sus problemas. Servicios deficitarios, el primero tuvo un éxito considerable en nuestro país y puso las bases para el desarrollo de la radiotelegrafía sin hilos y el teletipo ya en el primer tercio del siglo xx. En cuanto al teléfono, su éxito fue mucho menor y el retraso en su implantación considerable, al tener que competir con un servicio telegráfico previo a pleno rendimiento y basarse en una dependencia tecnológica muy estrecha del extranjero y una política estatal vacilante entre la nacionalización y la total remisión a la gestión privada. Sólo a partir de 1924 con la creación de la CTNE inicia su impulso decisivo. Los capítulos quinto y sexto permiten un acercamiento al mundo social y corporativo del personal que gestionaba estos servicios. Por último, el libro se cierra con unos interesantes apéndices sobre las relaciones de España con la organización postal internacional y un repaso a las fuentes disponibles para los interesados en el campo de las comunicaciones. Un anexo documental y bibliográfico cierra la obra.

En definitiva un trabajo básico, que deseamos sea el primer eslabón de una fructífera actividad decisiva para la historia de la comunicación social y la historia del mundo contemporáneo en general.

FRANCISCO SÁNCHEZ PÉREZ

BARREIROS MALHEIRO DA SILVA, Armando, *Miguelismo. Ideologia e Mito*, Coimbra, Edição Livraria Minerva, 1993, 359 págs.

El profesor Silva, de la Universidade do Minho (Braga), es un joven especialista en Historia de las Ideas. Discípulo del profesor Luís Reis Torgal, asesor de nuestro *Anuario del Departamento de Historia* y director de la Colección en la que se publica el presente trabajo.

El libro está dividido en dos partes. En la primera se analiza el discurso ideológico del miguelismo: apostólico, legitimista, tradicionalista, anticonstitucional, antimasoníco y nacionalista. En la segunda, se estudia el mito de Don Miguel a través de los textos literarios, la iconografía, las piezas musicales y todo tipo de manifestaciones políticas y religiosas. Este excelente trabajo es el resultado de una investigación seria en los archivos y la bibliografía sobre esta materia.

CONSTANTINO GARCÍA

BELTRAO, Luiz, *Iniciação a filosofia do jornalismo*, Sao Paulo, Universidad, 1992.

La escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de Sao Paulo, dentro de su colección editorial «Classicos do jornalismo brasileiro», ha reeditado esta veterana «Iniciação a Filosofia do Jornalismo» —cuya primera edición tuvo lugar en 1960—, realizada por el maestro y pionero del periodismo brasileño Luiz Beltrao (1918-1986). Este hecho hace que el lector que quiera aprehender el pleno sentido del texto no deba perder de vista el contexto histórico en que se produjo la edición original.